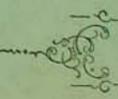
PATRONA DE VALLENCA





NRANKA IKAMPAKA



Virgen madre de Dios, Reina y Señora De los que habitan el mundano suelo. Iris de paz, de dicha y de consuelo. Amparo del que sufre y del que llora.

La humanidad entera, que te adora Con santa fé, con incesante anhelo Eleva sus plegarias hasta el cielo, Implorando tu gracia protectora.

Hoy te consagra fiestas á porfia, Lleno de amor el pueblo mas cristiano, Hoy no cabe más férvida alegría Dentro del noble pecho valenciano;

Hoy no es posible, no, Virgen María, Al contemplar tu rostro soberano, No caer á tus plantas de rodillas Inundadas de lianto las mejillas.

Reina te admiro cuando estrellas de oro Ciñen tu nunca mancillada frente, Y tus glorias en cántico ferviente Ensalza joh Virgen! el querúbeo coro.

Hija del Padre celestial, te adoro; Esposa del Espíritu, mi mente Busca en tí luz é inspiración; doliente Madre del Redentor, tu gracia imploro. Pero jamás tan bella, pura y santa, De Dios delicia y del mortal ejemplo

Te he visto, bendecido y admirado, Como llorosa entre alegría tanta Hoy compasiva y tierna te contemplo, Madre del infeliz desamparado!

Madre amorosa, - Virgen María, Cantor humilde, - tu gracia imploro: Presta a mi labio-dulce armonia

Para decirte-cuanto te adoro. Tú eres lucero - de noche oscura Tú eres la estrella,—de la alborada, Tierno suspiro-que el aura pura Deja en las hojas-de la enramada.

Nardo oloroso, -lleno de aroma, Manto de flores-que Abril ostenta, Lánguido arrullo-de la paloma, Iris que brilla-tras la tormenta.

Nube tenida-de opalo y grana De sol naciente-trémulo rayo, Fresco rocio-de la mañana, Luna de Enero, - Lluvia de Mayo. Limpido arroyo-de la pradera

Plácida sombra-de bosque umbrío, Hermoso día- de primavera, Noche serena - clara de estío.

Virgen querida, -toda hermosura, Cielo sin nubes-mar en bonanza, Fuente de gracia, - vida y dulzura Nuestra alegría, -nuestra esperanza.

Tú eres amparo-del desvalido, Tu eres escudo-del desgraciado, Dulce consuelo-del afligido, Madre del pobre-desamparado.

Tú, germen puro, -de fe cristiana, Tú de Valencia-la protectora, Tú de los mundos-la Soberana, Tú de los cielos - Reina y Señora...

Benigna acoge-mi canto rudo, Cuando tu gracia-divina imploro, Cuando á tus plantas-humilde acudo Para decirte-cuanto te adoro.

IV

Celebran con armónica cadencia Melodiosos pulsando sus laudes, El prodigio, tus hijos, de que mudes En dicha su pesar con tu clemencia.

¡Purísima visión, divina esencia De todos los encantos y virtudes! La piedad generosa con que acudes Las penas á borrar de la existencia,

Tambien querria con ellos celebrarte: Y el himno dulce que mi amor suspira También con los poetas entonarte,

Mas ¿cuál cantar tu sér mi pobre lira Si el sumo Dios que te creó, al mirarte En tan excelsa creación se mira?

Virgen María, De Dios la Madre, Rosa florida, Eres la vida Del pecador.

Eres consuelo En la amargura, Reina del cielo, Dadme ventura, Dadme tu amor. Sin ti acabara Toda esperanza, Madre adorada. Sin tí la dicha Fuera ilusion:

Por tí suspira Del tierno infante, Virgen purísima, El Padre amante Tu bendición.

Santa REINA del cielo Dulce Maria, Amparo de Valencia, Que en ti confia.

Y que hoy te aclama Mostrando en su entusiasmo, Cuanto te ama!

Santa REINA del cielo! Ya que conoces, Que del fondo del alma Salen las voces,

Que en tiernos cantos Fervorosas ensalzan, Tus timbres santos, Denos nuevos favores

Tu mano amada, Muéstrate como siempre Nuestra Abogada, Y en tu clemencia, Tiende tu sacro manto

Sobre Valencia. Tiendelo compasiva, Y en él constante, A cógenos benigna Cual Madre amante:

Pues tiernos hijos, En ti siempre tenemos Los ojos fijos, Por eso hoy te ofrecemos

Para tu gloria, De seculares fiestas, Santa memoria. Y en grato coro,

En tu alabanza alzamos, Canto sonoro. Admitelo benigna MADRE Y SENORA! Tributo es de Valencia

Que fiel te adora. Y en su alegria, Su Amparo te proclama Y en ti confía.

VII

Oh Madre de pureza! Oh fuente de consuelo Por tí viene del cielo La paz á nuestro sér; Morada del Eterno Sagrario do se encierra El Dios que en cielo y tierra Jamas pudo caber.

Escucha la plegaria Que el corazón te envía, Ampáranos, María, Protege á tu ciudad, Envuélvenos, Señora Con tu piadoso manto Y enjuga nuestro llanto, Oh madre de piedad!

No olvides que tu pueblo Su gran reina te aclama, No olvides que te llama Su amparo y protección; Desde tu excelso trono Dirige una mirada Y á tu ciudad amada Protege en su aflicción.

La flor eres más bella Cuya celeste esencia Al suelo de Valencia Le da vida y salud, Y en la desierta vida La más frondosa palma A cuya sombra el alma Encuentra la virtud

María, clara antorcha Que alumbra nuestra vida Y á cuya luz olvida El alma su pesar; Tu nombre escudo sea Del pueblo que te adora; Ampáranos, Señora, Remedia nuestro mal.

Tu nombre venturoso Es bálsamo del Alma, Es símbolo de calma Y gloria de Israel; Y son de tu grandeza Los astros el emblema, La Luna es tu diadema, La tierra tu escabel.

Cantar quiso tus glorias La triste lira mía Y no sabe ¡Oh Maria! Mi acento à ti llegar. Y quien ay! tus grandezas Dira con voz serena Si son más que la arena Que encierra el ancho marl

Escucha la plegaria Que el corazon te envia, Amparanos, María, Protege á tu ciudad Envuélvenos, Señora, Con tu piadoso manto Y enjuga nuestro llanto Oh Madre de piedad!

Véndese en la librería de R. Ortega, Bajada de San Francisco, 11.-3 rs. mano, 5 cénts. pta. ejemplar.